

211 Cerote escuchó un ruido rarísimo en mita de la noche. Se levantó y se acercó al corral. Miró junto al carro de paja. Pensó que las gallinas estarían picoteando junto a las ruedas, pero dormían tranquilamente. Observó al burro del señor Moto, que descansaba sobre unas pajas. Por fin, descubrió algo que se movía junto a la pocilga de los cerdos. ¡Era una mariposa que tenía un ala rota! Cerote la cogió con cuidado y la curó con mucho cariño. Le puso una venda y se la llevó a dormir con él. Al día siguiente, se la enseñaría al señor Moto.

212 Marabato y sus amigos descubrieron que las paredes de su pueblo estaban llenas de carteles anunciando una fiesta de disfraces. ¡Era estupendo! Podrían disfrazarse de reyes y princesas, o de peces de colores. Marabato recordó que el año pasado se disfrazaron de bueyes, con unas mallas y unos jerséis marrones. ¡Qué bien se lo pasaron! Quizá este año podrían disfrazarse de avestruces, con plumas de papel de colores. ¡O de piezas de un tablero de ajedrez! Seguro que su disfraz destacaba por su originalidad.

213 El lagarto estaba asombradísimo. Había visto cosas que le parecían imposibles: lagos interminables, cascadas enormes... ¡todo era maravilloso! Por eso, llevó a sus amigos a conocer todos los lugares que había descubierto. Quedó con ellos a la sombra de un viejo roble. Les dijo que llevaran sus impermeables y un sombrero por si hacía mucho sol. El lagarto habló con ellos y les advirtió que era un viaje duro, pero todos estuvieron de acuerdo en algo: ¡merecía la pena el esfuerzo!

214 Cuando la Tierra volvió a girar, todos le dieron las gracias a Lucero. “¡Es una chiquilla increíble!” “¡Ha hecho algo fantástico, qué maravilla!”, repetían sus vecinos. Para celebrarlo, decidieron hacer una fiesta. Adornaron las calles del barrio con farolillos, y prepararon tortillas, rosquillas y un barquillo enorme. Sentaron a Lucero en una silla preciosa, adornada con papel de colores. ¡Fue una fiesta genial!

215 Nota: Álvaro, he dejado en el frigorífico el bocadillo y el refresco. La camiseta y el pantalón de fútbol está doblado en el armario ¡no olvides cogerlo! Espero que ganéis el partido! ¡Muchísima suerte! Mamá.